Pedro García Cueto TODO UN PAISAJE CULTURAL EN LAS PASIONES DE RAFAEL ARGULLOL

TODO UN PAISAJE CULTURAL EN LAS PASIONES DE RAFAEL ARGULLOL

Pedro García Cueto

Rafael Argullol

Las Pasiones según Rafael Argullol (Conversaciones Con Félix Riera)

Editorial Acantilado

Edición de Maite Madinabeitia

Páginas: 486 Año: 2020

La magnífica editorial *Acantilado* con sus portadas tan elegantes y con ese fundido en negro que caracteriza a las imágenes donde brilla siempre algún elemento clásico ha editado el último libro del pensador, catedrático de Filosofía, autor de unos treinta libros, ganador del premio Nadal en 1993 por

La razón del mal y conferenciante en muchas universidades, Rafael Argullol. Uno de los libros anteriores que me había seducido fue Visiones desde el fondo del mar, que fue Premio Cálamo y Ciudad de Barcelona en 2010.

Este nuevo libro lleva el título de *Las pasiones de Rafael Argullol* que se centra en las entrevistas que el periodista Félix Riera fue haciendo al pensador a lo largo de un tiempo. En cada encuentro se elegía un tema y se disertaba sobre él. En este diálogo clásico que mantiene Riera, con agudeza y lucidez, con Argullol, podemos apreciar un paisaje cultural muy extenso que convierte el libro en un recipiente preciado, en un objeto de lujo en estos tiempos de banalidades y de prisas.



En cada tema elegido, son muchos los que respiran en el libro (el amor, el poder, la belleza, el mal, el juego, la muerte, el cuerpo, la comida, la bebida, Dios, etc.) podemos ver a dos amanuenses descifrando el mundo a través de la cultura. Los temas van brotando y la lucidez de periodista y pensador se convierte en toda una luz que los ilumina. Basta que Riera saque un libro, una película, un cuadro, para que Argullol diserte sobre ello. En este debate clásico, que no entrevista, uno puede sentir el eco de los griegos y latinos que buscan la contemplación del mundo a través de las palabras, como si en ellas estuviese la respuesta a los grandes enigmas de la vida. También es un libro de preguntas,

Pedro García Cueto TODO UN PAISAJE CULTURAL EN LAS PASIONES DE RAFAEL ARGULLOL

porque nunca hay certezas, la duda sobrevuela en cada página, las miradas a un mismo tema pueden ofrecer diferentes perspectivas. Como un juego de espejos, el libro navega sobre nosotros como un recipiente cultural que nos asombra y nos ilumina.

Por poner algunos ejemplos, Argullol sabe ver muy bien que el mundo de Thomas Mann (uno de sus autores favoritos) se halla siempre entre la razón y la pasión, es dualista, en ese enfrentamiento que fue una constante en su vida. El ejemplo de *La muerte en Venecia* (el pensador se encarga de aclarar que la novela lleva el artículo que desaparece en la gran película de Visconti), vemos este proceso de catarsis y liberación como aclara Argullol:

"Lo interesante en este caso es la belleza concreta de la naturaleza encarnada en el joven Tadzio. Se trata, como dice Thomas Mann y como decían los griegos, del mistagogo conduce al alma hacia el proceso que acabo de describir. Por eso, al final de la novela el propio lector, en este caso tú, yo y nosotros, tiene una sensación de catarsis y liberación al concluir la lectura".

Alaba Argullol la película de Visconti y a su excelente protagonista, Dirk Bogarde. Pero son muchos más los nombres de novelas, de películas, de cuadros que aparecen en el libro. La reflexión sobre las pasiones que trata se unen a muchas referencias culturales que han ido creando un paisaje en la vida de los dos pensadores, el que pregunta que también sugiere y afirma en ocasiones y Argullol que defiende ideas, expresa opiniones, etc

Sobre la pasión del mal destaca la novela de Stevenson *El extraño caso del doctor Jekyll y el señor Hyde* la que considera "La gran metáfora de la frontera transparente que separa el bien y el mal". Vuelve *Fausto* de Goethe que aparece nombrado en diferentes textos del libro, porque representa la insatisfacción ante el saber y el conocimiento que no puede suplir la desolación del paso del tiempo y el camino irreversible hacia la muerte.

Cita en varias ocasiones a Shakespeare, gran maestro para todos, el dramaturgo y poeta que trata con un análisis certero la condición humana en sus obras, al igual que Cervantes en su obra maestra *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*. Pero también a Orson Welles, otro Quijote, este del cine, un genio con mayúsculas que siempre persiguió empresas imposibles.

En la pasión del juego destaca *El jugador* de Dostoievski, sobre el viaje dice: "El viaje siempre plantea el ciclo de la vida humana, puesto que viajar nos hace al mismo tiempo jóvenes y viejos".

Sobre la pasión del tiempo se detiene en reflexiones sobre el tiempo actual donde predomina lo efímero, aquello que no permanece. Somos incapaces de contemplar el mundo y nos dejamos llevar por la prisa y por la sobreabundancia de la información:

Pedro García Cueto TODO UN PAISAJE CULTURAL EN LAS PASIONES DE RAFAEL ARGULLOL

"Queremos hacerlo todo tan rápido y consumirlo todo tan rápido que convertimos cuanto nos rodea en un fast food que va mucho más allá del ámbito de la alimentación".

Sobre la pasión de la libertad cita el Albert Camus de *Calígula*, obra que plantea el tema del hombre que no se ve condicionado, hastiado de poder puede conducir a la muerte a un ejército sin pestañear.

Todo el libro es un recorrido por la inteligencia, por un paisaje cultural que va impregnando nuestra mirada, donde las épocas confluyen, las artes convergen, con un solo objetivo: hacernos pensar y admirar lo que nos ha ido dejando el arte y el saber a lo largo del tiempo.

En la última pasión habla de Dios y el pensador afirma que ya ha quedado fuera del foco de nuestro entorno social. Todo lo que el libro expone respira paso del tiempo, seres y rostros que han dejado palabras, cuadros, imágenes cinematográficas, para plasmar ese don del ser humano que nos diferencia de los animales, ese diez por ciento quizás que es el pensar y razonar por nosotros mismos.

Los dos amanuenses terminan su debate de sabios y nos dejan un mensaje: debemos recuperar el afán por la cultura, no para vencer a la muerte, tarea ingente e imposible, sino para que la vida tenga más sentido. Un gran libro, sin duda alguna, donde dos pensadores se encuentran, recordando a Ingmar Bergman y *El séptimo sello*, frente a frente.